

Coplas

Antonio García Velasco

Cada vez que se oía
en tu discurso el No,
un palo se caía
de tu viejo sombrero.

Lo malo es que los ecos
noes te van sumando
y pronto el melonar
quedará desmembrado.

Hay que ser positivo
y vender los melones
al precio de la oferta
y las postulaciones.

Cuando cierres los ojos
a tu propio interés.
verás que los abrojos
no te pinchan los pies.

Ya vendrá otra cosecha
de melones tan dulces
que de nuevo el sombrero
tendrá sombras y luces.

Conoce el melonero
los melones maduros.
Quien se los compre verdes
no aprovecha ninguno.

A la sombra el botijo
pone el agua más fresca.
Si los palos se caen,
el agua se calienta.

¿Quién beberá las aguas
calientes del botijo?
Ni el propio melonero
hará tal sacrificio.

¡Ay, pobre melonero,
te quedarás sin sombra,
sin palos, sin botijo
y con mucha zozobra.

Hay que ser positivo
y vender los melones
al precio de la oferta
y las postulaciones.